

# 1348

## PRIMER VOTO

La tradición viva y la memoria creyente de este pueblo nos ha transmitido, a lo largo de siete siglos, el origen de su profunda y arraigada fe mariana. Pero, ¿por qué Puertollano califica a la Virgen con el entrañable apelativo de "Gracia"?

Porque habiendo sufrido en dos ocasiones los estragos de la peste, acudió a María para pedirle su protección y experimentó de manera colectiva cómo la Virgen respondió a sus peticiones y le mostró su corazón de Madre intercesora.

La primera vez, fue en la primavera del año 1348. Ese año, la Peste Negra que asoló la Europa del siglo XIV, se propagó por España, llegó a Puertollano, y sus efectos mortíferos redujeron la población a trece

familias que, llenas de fe, se reunieron para rezar y pedirle a la Virgen María la GRACIA de la vida.

Confiaron en Ella y le hicieron la promesa -el VOTO- de que, cuando se viesen liberados de la peste, le ofrecerían, a perpetuidad, una comida de acción de gracias en honor de sus desposorios.

Cada familia aportaría una vaca sumando trece piezas de carne con las que elaborar una sabrosa comida para festejar la gracia recibida de la Virgen, compartiéndola con los más necesitados, y con los habitantes de los pueblos vecinos que quisieran unirse a su celebración.

Una vez realizada la promesa, ningún hijo de Puertollano se contagió. La peste cesó y comprobaron que la Virgen les había concedido la gracia que le pidieron. Por eso, la primera enseñanza que todo niño que nace en Puertollano recibe de sus abuelos y de sus padres: poner toda su confianza, su amor, y su esperanza en la Virgen de Gracia.

